

Juan Ramón

Juan Ramón Soler (n. Palma de Mallorca, 6 de abril de 1928. España) Gran parte de su vida la ha dedicado al teatro y a escribir,

Primeros años.



Cuando tenía un año de edad se trasladó con sus padres a Santo Domingo, República Dominicana. A los cuatro años de edad, su madre, por motivos de salud, tuvo que regresar con ella a Mallorca, y un año después lo hizo su padre. A los seis años empezó a estudiar en el colegio “La Salle”. El niño se mostraba introvertido. No exteriorizaba sus emociones, sus inquietudes. Era muy tímido, apocado y huraño.

Adolescencia

La pérdida de su madre cuando contaba con doce años, acentuó más su manera de comportarse. Quería ser actor pero no se lo decía a nadie.

A su padre empezó a preocuparle, debido a su carácter, el que dentro de pocos años tendría que alistarse a cumplir con el servicio militar obligatorio. Aprovechando que un cuñado suyo, hermano de su difunta esposa, había decidido irse a Caracas, Venezuela, donde tenía unos familiares, le pidió que lo llevara con él para que pasara “un par de meses” en esa ciudad. Él no quería ir.

Había cumplido con los siete años de estudios primarios y tres años de bachillerato, siempre con excelentes calificaciones y su nombre aparecía todos los meses en el cuadro de honor. Un día, en una revista, leyó que en Venezuela se filmaban películas y el joven Juan cambió de parecer y se interesó por viajar a ese país sudamericano para averiguar cómo era el ambiente artístico, con la idea de regresar prontamente a su casa sino le satisfacía el ambiente. Durante el viaje su tío le contó la verdad, que no podría retornar a Palma de Mallorca, si no le gustaba vivir en Caracas, debido a que no tenía el dinero para pagar el viaje de regreso. Esa revelación le causó un severo disgusto y tuvo que ponerse a trabajar para poder pagar los gastos de cada día. En la tienda donde trabajaba conoció a una empleada que le dijo que su novio era locutor

de una famosa emisora de radio, cuando él le hizo saber que quería ser actor. Ella le manifestó que hablaría con su novio para que lo presentara al director del grupo radio-teatral que todos los días transmitían, por capítulos, famosas novelas. Entrega dos fotografías y todos los datos personales que solicitaban unos estudios para intervenir en una película. Días después es llamado para que se presente con un frac, que alquila, y es incluido a formar parte de una banda de siete sujetos cuya misión es secuestrar a un famoso científico que llega a Caracas y sustituirlo por otro idéntico con no muy buenas intenciones. En la radio se le asigna la interpretación de un detective que interviene en varios capítulos. Uno de los actores del grupo radial le pregunta que si quiere entrar a formar parte del elenco del “Teatro del Pueblo”, compañía teatral subvencionada por el Estado. Es presentado al director y durante unos cuantos meses asiste todas las noches a ver los ensayos, pero no lo incluyen en ningún reparto. Se cansa de no ser tomado en cuenta y se retira. El sueldo que gana en la tienda no alcanza para mantener su subsistencia y consigue un empleo en una fábrica de trajes de confección con un mejor sueldo.

Es llamado nuevamente de los estudios de cine para que intervenga en otra película. Un día de filmación. Una noche se encuentra con una actriz del grupo de la radio y le dice que se está reestructurando el elenco del “Teatro del Pueblo”; que hay un nuevo director y a lo mejor puede ser admitido. Sabe que será en vano porque aunque tenga mucha vocación, no tiene experiencia. Por no dejar, va a la dirección que le indicó la amiga y allí ella misma lo presenta al director. Éste le dice que el reparto de la obra que están ensayando ya está hecho, pero que asista todas las tardes a ver los ensayos. Al tercer día le pide que se ponga de pie en medio del salón y que recite alguna poesía. Juan, no sabe ninguna. En medio de la sala se queda por unos minutos sin saber qué hacer siendo el centro de las miradas de todos los presentes. La timidez se pone en su contra. Le dan ganas de salir corriendo. Se siente rojo de vergüenza. Se sabe la letra de una canción española y creyendo que no se darán cuenta la recita como si fuera un poema. Al finalizar el director le pide que se siente y le dice que lo que acaban de escuchar es una canción que la transmiten mucho por la radio, que solamente faltó que la cantara pero que su osadía, al querer salir airoso del compromiso a que fue sometido, suman puntos a su favor. Le pide que se quede después de que finalice el ensayo porque quiere hablar con él. Se quedan solos y le dice que tiene buena presencia para el teatro, que se nota que quiere ser un actor, pero que su manera de hablar, muy español con cierto dejo de catalán, desentona con el resto del grupo ya que ellos no pronunciaban las letras “ce”, ni las “zetas”, para esas palabras se utilizaba la “ese” –Si estás decidido a seguir adelante, todas las tardes, después que haya terminado el ensayo, nos quedaremos tú y yo y con un libro en la mano irás

leyendo en voz alta y cada palabra que no la leas como debe ser, haré sonar ese timbre de mano que tengo sobre la mesa para que te des cuenta y la vuelvas a leer”. Así pasaron varias semanas hasta que logró estar a la par de los demás.

Empieza su carrera como actor y dramaturgo



En la obra "Ernani" de Victor Hugo

Fue incluido en la nómina de artistas y se le dio reparto en una obra, en la cual tenía una breve presencia y decía tres palabras. La siguiente obra fue un paso de Lope de Rueda. Después unos entremeses de Cervantes, unas farsas de Alejandro Casona, programas de radio, con destacadas actuaciones. Dos años con ese teatro experimental. Dos años que fueron suficientes para que el grupo entrara, con otro director, a una nueva fase con teatro profesional. Interviene en “*Escenas Callejeras*” de Elmer Rice. Actuaciones en la Televisora Nacional y es tomada en cuenta su actuación en “*Largo viaje de regreso*” de O’Neil. “*El juego escénico acertado. No así*

la interpretación, le faltó fuerza dramática. Es justo, sin embargo, decir que Juan Ramón Soler estuvo acertado en su interpretación”. Y siguieron otras obras: “*La inocente*” de H. L. Lenormand. “*El Marido de su Viuda*” de Jacinto Benavente. “*Cuarto Creciente*” de Linares Rivas. “*El Águila de Dos Cabezas*” de Juan Cocteau. “*Joaquina Sánchez*” de César Rengifo, basada la vida de una de las heroínas de la Independencia de Venezuela. Guillermo Feo Calcaño, famoso crítico se expresó así: “*En cambio Juan Ramón Soler encarnó un estupendo Félix Farfán, y a pesar de que su rol no es de los más importantes, fue uno de los que más nos agradó, por su naturalidad en el hablar y su magnífica armonía entre el gesto y la palabra.*

Tuvo reparto en “*La Anunciación a María*” de Paúl Claudel, y su actuación como Pedro de Craón, mereció estas palabras de Pepe Pito, dramaturgo, periodista y crítico: “*Juan Ramón Soler actuó con honradez y probablemente con más calidad que muchos de esos que viven proclamando un estrellato ilusorio*”. Se hace el reparto de “*Montserrat*”, un drama en tres actos de Emmanuel Robles, y se le asigna el rol principal. Y escribe uno: “*Juan Ramón Soler fue el que se hizo cargo de “Montserrat” y logró, indudablemente, una eficiente interpretación*”. Y escribe Alberto Grillet, poeta y periodista: “*Juan Ramón Soler, a lo largo*

de toda su actuación en el personaje de “Montserrat”, mantuvo el interés, cada vez más creciente del público que colmaba las localidades del Aula Magna”. Viene un receso y se cambia el nombre del grupo por el de “Teatro Nacional Popular”. En esa nueva etapa interviene en obras como, “Hernani” de Víctor Hugo. “Esperando al Zurdo” de Clifford Odets. “Otelo” de Shakespeare. “Osceneba” de César Rengifo. “La Malquerida” de Jacinto Benavente, en una versión ambientada al llano de Venezuela. “La Morsa” de Luigi Pirandello. “La Balandra Isabel” de Guillermo Meneses, y es presentada en el “Primer Festival de Teatro Venezolano” y su actuación le merece un comentario de Emilio Santana: “Juan Ramón Soler actúa en la medida y convence sin extralimitaciones”. En “La zapatera prodigiosa” de Federico García Lorca, interpreta el “Mozo de la Faja” y ese personaje le sirve para que aparezca en diversas fotos, en revistas y periódicos.

Se reestructura el grupo, que cambia de director, y salen del elenco varios actores y actrices, pero Juan Ramón permanece. La primera obra que se monta es “Farsa de Micer Patelin”, farsa anónima del siglo XV. Se prepara el “Segundo Festival de Teatro Venezolano” y el TNP, interviene con “Melisa y el Yo”, de Elizabeth Schon. Sigue “un juego musical”. Una obra para chicos y grandes. “La Princesa Panchita” de los chilenos Jaime Silva y Luís Advis, obra que da gran prestigio al grupo teatral y a todos los que intervinieron. A Juan Ramón Soler le asignó el director la interpretación del “Príncipe Rudo”. Gran expectativa causa el anuncio del montaje de “Yerma”, de Federico García Lorca. Se sabe quién será el director, Alberto de Paz y Mateos, gran conocedor del teatro lorquiano. Se sabe que el personaje de “Yerma”, será interpretado por una actriz invitada. ¿Y el de Juan? Lo asume Juan Ramón Soler. Escribió Roberto Guevara: “Señalaremos así la interpretación sobria y medida de Juan Ramón Soler, en el papel de Juan”. Y escribió Antonio Aparicio: “En cuanto a Juan Ramón Soler, creemos que su papel en “Yerma” le acredita como un actor de magnífica sobriedad.”.

Después de diez años de de interpretar los más diversos personajes y haber leído cantidad de obras teatrales, por simple “curiosidad” y sin pretensión alguna, Juan Ramón se pone a escribir un ensayo de obra teatral. La termina y la titula: “El Mesón”, drama en tres actos divididos en seis cuadros. El director de cultura se entera y le pide que le preste el manuscrito porque lo quiere leer y, después, autoriza el montaje de la misma para que sea presentada en la próxima temporada que llevará a cabo el “Teatro Nacional Popular”. La temporada se inicia con “Las Picardías de Scapin” de Moliere. En el periódico, “La Hora” escribe alguien que se identifica como “El Convidado de Piedra”: Juan Ramón Soler, quien desde “Yerma” ha dado un vuelco en sus interpretaciones y en Scapin presta relieve y brillo estupendos a su

papel de galán. (Leandro)". La temporada continúa con otras obras y finalizaba con el estreno de "El Mesón". La responsabilidad para el novel autor era muy grande. Se le había hecho mucha promoción gratuita, de todo tipo, a ese estreno. La ansiedad de Juan Ramón era enorme. Aquel niño de una timidez enfermiza y que no quería hablar con nadie y quería ser actor, se iba a enfrentar ahora ante un severo público, porque además del tema de la obra, de las palabras que puso en boca de cada uno de los personajes que intervenían en el drama, responsabilidad suya era, también, la escenografía, los diseños del vestuario y la interpretación de uno de los personajes principales. Todo eso frente a unos espectadores que el sábado 10 de noviembre de 1962, el Teatro Nacional de Caracas estaba lleno de "bote en bote", como se dice, pero veamos algo de lo que se dijo. En su columna "Temas Teatrales" en el periódico "El Universal" F. J. Yáñez, comenzaba así:

"Con el drama de Juan Ramón Soler "El Mesón", bajo la dirección del actor Enrique Álvarez, concluye la temporada teatral presentada por el Teatro Nacional Popular. Es indudable que "El Mesón", a pesar de ser la primera experiencia como autor teatral de Juan Ramón Soler, fue, sin la menor duda, un rotundo éxito, y posiblemente lo mejor que el Teatro Nacional presentó en su reciente temporada. Para ello no sólo tomamos en cuenta el lleno de la sala –primera vez que en toda la temporada se utilizan los altos – sino también la calidad de la audiencia y la voluminosa cantidad de aplausos, para no comentar las lágrimas que más de una derramó en el quinto y sexto tiempo del último acto..."

Juan Ramón Soler fue visitado una noche, en su camerino, por Germán Romero, del periódico "La Hora". El 19 – 11 – 1962, y su reportaje lo encabezaba de esa manera:

"Juan Ramón Soler nunca sospecharía que su pieza teatral EL MESON, presentada por el Teatro Nacional Popular, en el teatro Nacional, llamaría tan poderosamente la atención de los aficionados y los críticos, dado que según sus propias palabras, inicialmente esta obra no fue creada con la expresa intención de llegar a las tablas. Sin embargo EL MESON, alienta el cálido devenir en una remota región española de cuyo nombre y situación ni siquiera teníamos la menor advertencia..."



Don Gonzalo en "En Nombre del Rey"

La siguiente obra que estaba preparando el TNP, fue "En Nombre del Rey" del autor venezolano José Ignacio Cabrujas. El personaje central, "Don Gonzalo" era una prueba de fuego hasta para el más versado actor y Juan Ramón tuvo la responsabilidad de interpretar dicho personaje. Se llevó a cabo una función dedicada

a los críticos y publicaron sus opiniones. Leeremos lo que escribieron, algunos de ellos, sobre la interpretación que Juan Ramón realizó de dicho personaje: *“Juan Ramón Soler supera como “Don Gonzalo” sus anteriores actuaciones”*... Fue algo de lo que escribió Ratto-Ciarlo, en la Página de Arte de “El Nacional”

En su columna HOY del periódico “El Venezolano”, dijo Emilio Santana:

“El espectador sigue las incidencias envuelto en una magia. Don Gonzalo –ese personaje que tan maravillosamente interpreta Juan Ramón Soler– está concebido como un índice acusador...”

En la página de arte del diario “La Esfera” dice G. Incerpi:

En cuanto al montaje se notaron, en el pre-estreno del día 20, ciertos efectos bien logrados y una magnífica actuación de Soler.

La página de Arte de “El Nacional” a cargo de Lorenzo Batallán, dice:

Aparte de los conceptos que puedan merecer los “Skechts” dramáticos de Cabrujas, se ha visto a un buen actor como Soler demostrar que lo es, ya que hasta el momento sus personajes no tenían la suficiente “dificultad” para mostrarlo en todo su potencial dramático...”

Incentivado por el éxito obtenido con “El Mesón”, Juan Ramón, basándose en un poema de don Rafael Alberti titulado “La Encerrada”, escribió una tragicomedia en tres. Analizada por la Dirección de Cultura, fue autorizado su montaje. Juan Ramón se hizo cargo, nuevamente de la escenografía, diseño del vestuario y la musicalización de la obra.

El día 13 de agosto de 1965, se alza el telón del Teatro Municipal y comienza la función. Y en su espacio TEATRO Y OPINIÓN en el periódico LA TARDE del 23 – 8 – 1965, escribe ALFREDO CORONIL:

“Tu padre es el que dicen te encierra. Tu madre es la que guarda la llave”.

Durante el pasado fin de semana se presentó en el Teatro Municipal la tragicomedia popular en tres actos “La Encerrada” de Juan Ramón Soler, inspirada en el poema del mismo título del escritor gaditano Rafael Alberti...

Lugar de acción: Lagartera, Castilla. Cuyo marco resalta mejor la fuerza dramática del desenlace... Esta vez se presenta el Teatro Nacional Popular con un trabajo serio, cuidadoso, más del conjunto que de las actuaciones individuales, lo que da más fuerza a las habladurías de todo un pueblo que al final mata...

“OTRO AUTOR-ACTOR, JUAN RAMÓN SOLER, presentó su obra “La Encerrada” en el Municipal, interpretada por el Teatro Nacional Popular, hoy adscrito al INCIBA. Se trata de una tragicomedia inspirada en el poema de Alberti que lleva el mismo título, y que transcurre

sobre carriles lorquianos y calderonianos. Montaje cuidado, con estilizada escenografía, actuación muy trabajada que representa muchas horas de estudio y ensayos con buenos resultados en **María Escalona** y el propio **Soler** a cuyo cargo está, también, la inteligente musicalización de una obra bien escrita.” (Escribió RAS en sus *Rasguños Culturales*)

El día 3 de noviembre de 1966, se inauguró el III Festival de Teatro Venezolano, el honor de comenzarle le tocó al Teatro Nacional Popular, bajo la dirección de Enrique Álvarez; la obra es “*En el Umbral del Deseo*” de Juan Ramón Soler, y la sala escogida la del Ateneo de Caracas.

Por MANUEL RODRÍGUEZ CÁRDENAS

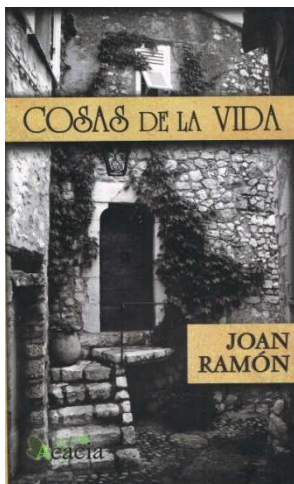
Con la presentación de la comedia “En el Umbral del Deseo”, de Juan Ramón Soler, dio principio en el teatro del Ateneo de Caracas el Tercer Festival de Teatro Venezolano. Se trata de una pieza de brillante planteamiento, muy divertida... además de los valores que la obra contiene cabe destacar la brillantísima actuación de los actores venezolanos que la interpretan...

Al finalizar el Festival, la Asociación Venezolana de Autores y Compositores reconoció las cuatro mejores obras del Festival:

“Premio Rafael Guinand”, que se compone de medalla de Oro y Diploma, para la obra titulada “*La Fiesta de los Moribundos*”, de César Rengifo.

Primera Mención Honorífica, consiste en Diploma, para la obra titulada “*En el Umbral del Deseo*” de Juan Ramón Soler.

Gran revuelo causó el montaje de *Cementerio de automóviles*, de Fernando Arrabal. CEMENTERIO DE AUTOMÓVILES. –El mayor éxito teatral de la semana, con gran agilidad de montaje y perfecta actuación de todos: Miranda Savio, Juan Ramón Soler, etc. **IMAGEN n° 49...** *Dos planos de actuación (los personajes ocultos en los carros y los personajes de escena) son inter-relacionados y complementados por una muy buena actuación que los comunica, Juan Ramón Soler. VARIETADES 29 – 5 – 72...* **Juan Ramón Soler**, insólito en su personaje de Milos, utilizando matices y actitudes que llenan completamente el espacio escénico.



En agosto de 1993, partiendo de su éxito teatral “*El Mesón*”, empezó a escribir una novela que tituló “*Cosas de la vida*”, finalizando el manuscrito en agosto de 1995. “*Cosas de la vida*” es una novela española de proyección internacional donde se plantea algo de eso que sucedió ayer, ocurre hoy y, sin duda alguna, sucederá mañana, porque son esas cosas que conforman la vida misma. En la obra se vive desde

la defensa de los obreros mal asalariados, al agobio y el dolor que trae consigo una conflagración, pasando por temas que van de morales a sociales, sexuales, religiosos, políticos y el más grave de los acontecimientos cuando todo un país se ve afectado por una guerra civil.

Luego escribió una segunda obra, *RELATOS*, compuesta por quince relatos novelados que *Ellos y Ellas*, con sus nombres propios, sus palabras, sus diálogos, van desarrollando una trama diferente en cada uno de ellos, con su planteamiento, desarrollo y final, que nos permiten conocer. Son humanos, realistas, emotivos, donde están presentes en el transcurso de los mismos, el amor, la pasión, el sexo, la fama, la venganza, el adulterio la infidelidad, el éxito, el crimen, la guerra, el vicio, la prostitución, el asesinato, la regeneración, la amistad y mucho más. “*Noche de estreno*”, *El testamento*”; “*La carta*”; “*El magnicida*”; “*La venganza*”; “*Alexandra*”; “*Flores de otoño*”, son algunos de los títulos, y han sido editadas, ambas, por Editorial Club Universitario, ECU. Juan Ramón regresó definitivamente a Palma de Mallorca, donde reside desde abril de 2008.

